Tierra Gallega

Fundador propietario: JOSE M. BARREIRO — SEMANARIO REGIONAL ILUSTRADO — Dirección y Administración: PARANÁ, 729

Año II — Montevideo, Domingo 28 de Abril de 1918 — Núm. 63

De los renacimientos literarios y de otras cosas más

Acerca de este tema trató en la «Reunión de Artesanos», de la Coruña, el insigne médico, poeta y escritor gallego doctor don Juan Barcia Caballero, en 27 de enero último.

Comenzó diciendo que entre las vulgaridades del día figura el maldecir de la Moda, que esclaviza a la Humanidad, y no sólo alcanza al vestido, sino a las costumbres. No todo, quizás, es extravagancia en ella, añadió. Un hecho produce otro semejante, y como no se vea el engranaje entre ellos, parece que surge del azar la semejanza. Hoy desertan muchos de la antigua idea de la fe en la Unidad, la fraternidad universal, y en lo social como en la cuestión de las lenguas, se olvida lo que tendía a la fraternidad, por renovar fronteras. Y hay que tener en cuenta que, por muy personal que sea la obra, nada hay aislado en el mundo, sino para perderse. Han desaparecido las barreras interregionales y las literaturas y otras influencias vuelan por sobre el lugar que aquéllas ocupaban.

Habla de la influencia de la literatura castellana sobre la gallega y viceversa, citando que en el Cancionero de Don Denis aparecen 127 troveros castellanos, escribiendo en gallego. Dice que la preponderancia del castellano hizo decaer, aunque no desaparecer, el gallego.

Los momentos actuales no son propicios al desarrollo de la literatura, y en el género predominante de la novela no se ha producido nada en gallego, en fondo y forma, excepto las obras de López Ferreiro. Además ni el gallego literario ni el vulgar están suficientemente cultivados y conocidos. La lengua renaciente tiene pocos devotos, y éstos muy escasamente preparados. El gallego debe cultivarse, pero no por imposición imperativa y sistemática de nadie. Discrepa en esto de los apóstoles renacientes y en que la lengua y la literatura no deben utilizarse como un factor de división. Dice que hay dos grandes pecados en los literatos gallegos. Uno de forma, porque la inmensa mayoría no están preparados para escribir, y lo hacen rutinaria é inconscientemente, pensando en castellano y traduciendo al papel, dando páginas descoloridas como flores trasplantadas; carecen de léxico, de conocimientos gramaticales, y especialmente ortográficos, é inventan una verdadera jerga literaria. Y es doloroso que a todos nos juzguen desde afuera por lo que dan de sí esos modelos. Relata un oportuno episodio para indicar que quien quiera se dé por aludido.

El otro pecado, de fondo, es el acudir a hacer verdaderas proclamas incendiarias, cuando se quiere dar una nueva sensación del espíritu regional, y eso no hace falta para ser justo y enérgico.

Señala el fondo de odio a lo propio de las regiones centrales, que alienta en las nuevas propagandas.

Dice que él tiene derecho a hablar de esto, porque con Alfredo Brañas y con Antonio Toledo, fué de los que levantaron por primera vez la bandera regionalista en Santiago, en nombre de las derechas, y él prologó el libro sobre «Regionalismo», de Brañas, recibido en Barcelona como algo nuevo. Pero aquel regionalismo —que no es el que defienden las gentes que llevan en los labios el nombre de Brañas, sin tener de su significado la menor idea,—no tenía por base plataformas electorales ni pretendía sustituir a ningún partido. Era doctrinal y no personalista, y en él no anidaba ni la sombra del separatismo.

Me tacharán—termina—de poco patriota; pero las personas justas podrán juzgar de mi obra, y yo les digo que, entre mis ascendientes, a los que procuro imitar, hubo varios que dieron su vida por la patria, y ésta no se llamaba Cataluña, ni Navarra, ni Vasconia, ni siquiera Galicia; era España.

Una entusiasta ovación coronó las últimas palabras del sabio profesor, ovación que habían recibido ya algunos de los más brillantes párrafos de su admirable trabajo.

URUGUAYOS ILUSTRES

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

Insigne pensador y literato hispano-americano, cuyo primer aniversario de su muerte se cumplirá el mes de Mayo próximo

COMENTARIO

En torno a Galicia

«De la Galicia desconocida» encabeza TIERRA GALLEGA unos renglones. Estas pocas palabras han hecho acudir a flor de piel pensamientos que iban arrumbados en el rincón de los trastos viejos. De la Galicia desconocida!... ¿Por qué pusieron ahí estas palabras? ¿Qué razón tienen? ¿a quién van dirigidas? Nada se puede al pronto contestar, pero bien alcanzamos, claramente comprendemos que algo dicen, que su buena razón tienen de estar ahí.

En materia de reflexiones es bueno siempre empezar por nosotros mismos; tender luego la mirada en derredor y relacionar nuestra persona con todas las cosas y objetos que nos rodean, y que no son otra cosa que una prolongación de nuestra personalidad. Por eso, pienso yo, hablando TIERRA GALLEGA de Galicia se dirige a los paisanos de América y, de éstos, a los de Montevideo.

Y para hablarnos de tres grandes paisanos que allá en la tierra afirman intensamente nuestra personalidad dice que nos está hablando de la Galicia que no se conoce. He ahí un acierto de nuestro director.

Todos sabemos lo que el concepto Galicia significaba hasta hace poco en América: recordarlo solamente crispa los nervios. Pero, desde hace poco, en Montevideo al menos, eso ha cambiado. Ya los gallegos no somos los extraños hijos de antes; ya se ha esfumado aquel dicterio de incapacidad é insuficiencia conque se nos había rodeado, por obra y gracia de no sabemos cuáles follones encantadores. Empiezan ya a conocernos, comienzan ya a tolerarnos como «personas». Pero he aquí que esto es poco; nosotros queremos más. La palabra Galicia, tanto en América como en España tiene que tener otro sentido. Porque Galicia tiene un ser propio, una modalidad diferente, una personalidad completamente original y distinta de las del resto de las regiones españolas. Y como ese modo de ser, ese secreto venero late más ó menos oculto en cada uno de los hijos de aquella tierra, necesariamente hemos de sentir continuamente en nuestro interior esa cosa misteriosamente íntima que nos distingue de los demás. Pero, en qué consiste eso? ¿qué cosa secreta es esa que no podemos comprender claramente? ¿cómo hemos de hacer para que manifieste

y tome vida y sea algo tangible y real? He ahí el secreto.

Se dice que el arte podría ser el sentimiento cuajando en realidad mediante la idea. Y como el artista vierte en su obra hasta aquel más escondido sentimiento que aún él ignoraba, llega a sellar todas sus obras con un oculto sentimiento de vida que es la modalidad de su raza. Así los artistas gallegos.

Pero vamos lejos. Comentábamos el título que pusiera nuestro director a unas líneas sobre tres personalidades gallegas. No sé si habré dejado entrever que lo creo un acierto. Pero yo soy un optimista. Imagino que para los gallegos de Montevideo no es ya tan desconocida esa otra Galicia del arte a que aluden las palabras de TIERRA GALLEGA. Pero, por si así no lo fuera aún saldremos alguna que otra vez á desbarrar sobre el asunto. Y es que creemos que es ello de grande interés, y que todos los gallegos de por acá debiéramos ensanchar nuestra personalidad con la sensación artística de las cosas de nuestra *terriña*.

ROJÍN ROJAL.

Cervantes

El 23 de Abril de 1616 dejó de pertenecer al mundo de los vivos D. Miguel de Cervantes Saavedra. Al cumplirse, pues, el aniversario de su muerte, es deber patriótico para los que amamos la literatura clásica española y nos preciamos de nuestra nacionalidad, dedicar un homenaje al que brilla «por veredicto unánime de la crítica, como uno de los genios más famosos en la historia de la literatura universal»; y a tal efecto mi pluma no resiste hoy al silencio y, aún reconociendo lo poco de su valía, quiere bosquejar, pálidamente, sí, pero con amor, tan grandiosa figura. Gloríase Alcalá de Henares de haber sido la cuna de Cervantes, quien vino al mundo el 9 de Octubre de 1545. Muy joven aún y apenas terminados sus estudios de humanidades bajo la dirección de Juan López de Hoyos, púsose al servicio del cardenal Acquaviva, a la sazón en Madrid por haberle comisionado el Papa la coalición contra el turco, cuyo predominio tanto comprometía a las naciones católicas. A impulsos de una verdadera vocación que encendía en su alma deseos de atesorar grandes méritos en los campos de batalla, luchó como simple soldado raso en Lepanto. Allí recibió tres heridas; una de ellas en la mano izquierda, de la que quedó manco. A esto se debe su sobrenombre de El Manco de Lepanto. Preso en su regreso a España por los piratas berberiscos, sirvió en Argel a un renegado veneciano, de cuyo duro cautiverio le redimieron, después de cinco años, los frailes de la Merced, mediante la suma de 500 escudos. Vuelto a España unióse en matrimonio con doña Catalina Palacios. Sin embargo, no había pasado para él la nube de las desgracias. El cielo de su patria le persiguió con nuevas tormentas. Fué encarcelado en Argamasilla del Alba por no haber obtenido la aprobación de cuentas desempeñando el cargo de recaudador de contribuciones; según críticos muy autorizados, en aquella prisión escribió la primera parte de la obra que habría de hacer su nombre inmortal, el *Quijote*. Absuelto de su primer encarcelamiento, sufrió de nuevo la misma pena en Valladolid, por creérsele complicado en el lance ocurrido a la puerta de una casa. Puso fin a su doloroso calvario, muriendo en Madrid, pobre y desconocido. Esta es, a grandes rasgos, la biografía del *Príncipe de los ingenios españoles*. Su vida contrasta con su gloria. Cervantes, sol esplendoroso en el firmamento de la literatura, llega a ocupar las más altas cimas del pensamiento, invade con sus méritos y excepcionales virtudes todas las regiones del universo y es una de las glorias por quien España vive y vivirá, ceñidas sus sienes de la más resplandeciente diadema. La obra más famosa de Cervantes, es sin duda alguna el Quijote, «novela extraordinaria, sin par y única, la más espléndida joya de la literatura española», dice don Juan Valera. Aparte de estas justas alabanzas de hombres tan ilustres, el *Ingenioso Hidalgo* ha logrado en el mundo la mayor popularidad, pues se halla traducido a casi todas las lenguas, incluso al griego y al latín, y de él se han hecho cerca de dos mil ediciones. Sus páginas encierran atractivo singular, deleitando e instruyendo a las personas de todas las clases y condiciones. Distínguese Cervantes en su novela por su genio creador, por lo interesante de sus relatos y por la viva descripción de los distintos caracteres. Juzgado en su estilo, Cervantes, dice un autor, une al penetrante análisis la suprema distinción de la forma. Es una copa que las Gracias y las Musas cincelan en oro para guardar las más exquisitas perlas de la lengua castellana. El nimbo de gloria que circunda el ingenio de Cervantes, prendió en varios corazones la llama de la envidia; de aquí que no sólo en España, sino también en el extranjero, se hayan escrito obrae de argumento análogo al Quijote, pero que, por su pueril imitación, han caído en la mayor ridiculez y nada loable dicen en pro de sus autores. Antes de aparecer la segunda parte de las hazanas del Caballero de la Mancha y de su escudero Sancho, un escritor español, cuyo verdadero nombre se desconoce, publicó un libro con el mismo título; obra en verdad muy inferior al Quijote por su dicción e inventiva y de muy poco mérito literario. Alonso Fernández de Avellaneda, pseudónimo del autor del falso Quijote, deseando engalanarse con los laureles que otro conquistara, arremetió de modo soez y denigrante contra Saavedra. Su insulto no sólo trata de desvirtuar el talento del insigne novelista, sinó que llega a mofarse de sus defectos físicos, porque era viejo, manco y pobre. Salióle al encuentro Cervantes, y entonces fué cuando escribió el prólogo que puso a la segunda parte del Quijote. De él son las siguientes palabras, en las que no se sabe que admirar más, si las virtudes del caballero o los méritos del artista.

«Lo que he podido dejar de sentir es que me note de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien las mira, son estimadas a lo menos en la estimación de los que saben donde se cobraron: que el soldado más bien parece muerto en la batalla, que libre en la fuga: y es esto en mí de manera, que si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme hallado en aquella ocasión prodigiosa, que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en ella. Las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra y al de desear la justa alabanza; y hase de advertir que no se escribe con las canas, sino con el entendimiento, el cual suele mejorarse con los años».

Otras novelas muy importantes creó también el inmenso talento de Cervantes, e hizo algunos ensayos en la poesía lírica y dramática. Por ahora baste lo escrito en homenaje a su memoria.

ANGEL FERNANDEZ ABAD.

Lo que puede España

Así se titula el trabajo del señor don José de Elola, trabajo que no se acoge a la protección económica de la ley de la propiedad literaria. Puede quien quiera reproducirlo en todo o en parte, con sólo indicar el nombre del autor, que se dará por satisfecho con que se propale «Lo que puede España.»

Capítulo muy interesante es el que trata del progreso de nuestro comercio exterior, estudiado en un período de veinte años, de 1893 a 1913. Mediante un cuadro gráfico comparativo, se ve que tanto en lo que va de siglo como en los veinte años anteriores a 1913, los crecimientos de nuestro comercio han sido muy importantes. Algunas bajas transitorias se produjeron al final de la última centuria, imputables en no pequeña parte, si no en totalidad, a la primera campaña de Melilla, a las insurrecciones cubana y filipina y a la guerra hispano-yanqui; pero dichas oscilaciones cesan en el presente siglo; pues la baja de 1899 a 1901, achacable a la repercusión sobre nuestro comercio de las causas anteriores y a su adaptación a las nuevas condiciones creadas al desenvolvimiento comercial con la pérdida de las colonias, es seguida, desde 1901, por crecimiento no interrumpido, estable, importante y casi uniforme hasta 1913, término del período de normalidad anterior a la guerra.

Mirando a los números que han servido para trazar el cuadro citado antes, mediante sencillos aunque prolijos cálculos, se llega a las siguientes conclusiones:

Primera. Que comparado el comercio exterior español en 1913 con el efectuado en 1893 o en 1900, se advierte que creció con relación a éstos en un 96 por 100 y un 72 por 100, respectivamente, de lo que había sido el realizado en cada uno de dichos años. Progreso que, si no vertiginoso, es de verdadera importancia y constituye poderoso argumento contra los pesimismos divulgados por la inconsciencia de sus propaladores.

Segunda. Que estudiando más a fondo lo ocurrido en esos dos períodos de veinte y trece años, y no limitándose a comparar los datos pertinentes a los años extremos, sino tomando en cuenta la variación de todos y cada uno de ellos con respecto a los inmediatamente anteriores, y promediando los resultados para averiguar cuáles han sido los crecimientos medios que miden los que pueden considerarse normales en toda la extensión de cada uno de los períodos tomados en cuenta, resulta que el progreso se ha verificado como si en todos y cada uno de sus años hubiera crecido el comercio en los siguientes tantos por ciento, «no del origen, sino de los años inmediatamente precedentes».

De 1893 a 1913, en 4'28 por 100 anual progresivo; es decir, 4'28 por 100 en cada año, no de lo que fué el comercio en el año de origen, sino de las cuantías de él en los inmediatamente anteriores a cada uno de los que se consideran.

DE «LOS POEMAS ROMÁNTICOS»

Voz nostálgica

He gemido en los andenes
y en los puertos he llorado...
¡El que se va por el mundo
pasa la vida penando!

* * *

Viajero de lueñes tierras,
peregrino solitario
que abres el alma doliente
a los ensueños nostálgicos...

Una tarde irás al puerto,
a la hora del ocaso,
y verterás una lágrima
por tus amores lejanos.

Estará la mar serena...
tú verás salir un barco,
y en él clavarás los ojos
llenos de pena y de llanto.

Y vendrán a tu memoria
los tiempos mejor pasados,
y te irás poniendo triste,
y te irás quedando pálido...

Y al vibrar una sirena
largamente en el ocaso,
bajarás la frente mustia
para gemir, sollozando...

Y al ir muriendo la tarde
verán tus ojos románticos,
un alma triste que vuela
sobre un suspiro nostálgico...

¡El que se va por el mundo
pasa la vida penando!

CAMPOAMOR DE LAFUENTE.

DE VICENTE A. SALAVERRI
(Antón Martín Saavedra)

Animales con pluma

(ENTRETELONES DEL PERIODISMO)

(Conclusión)

Ningún periodista obtenía otras noticias que las contenidas en el parte oficial diario. Luis Barzini redactaba en el café Verona sus corresdencias «del campo de batalla», henchidas de incidentes heroicos que él imaginaba o reconstruía tras de oir a los heridos. Hablar de un diario de Montevideo en París, para obtener un permiso, hubiera sido lo mismo que mencionar aquí Trenque Lanquen y «La Cotorrita». Por una verdadera casualidad, pude ver varios puntos entre Beaumetz y Reims, acompañando a un ingeniero perua-

no. A despecho de las dificultades, traté de servir a mi periódico y envié correspondencias con datos recogidos en Burdeos y la «Villa Lumiere», que estaba completamente a obscuras. En «El Parlamentario» de Madrid, periódico que en aquel entonces respondía a Dato, el Presidente del Consejo de Ministros, se insertaban mis artículos [1] No así en «La Razón» de Montevideo, porque su director apetecía mi fracaso. Lo apetecía por dos razones: porque no se le consultó antes de mi marcha y porque su miedo de perder el cargo permitía prosperara un chisme.

— Cuándo Viera venga a la Presidencia, el director de «La Razón» va a ser Salaverri — le habían dicho.

Yo, allende el Atlántico, pude advertir la maniobra. No se me publicaba casi nada y lo que aparecía era lo más flojo de mis voluminosos envíos certificados. Que trabajé mucho lo puede atestiguar Andrés Carril. Pero se rechazaban las crónicas con un:

— Esto ha sido ya publicado. ¡Es una cosa vieja! ¡No tiene importancia!

Sin embargo, medio año después, algunos de esos trabajos los acogió «Fray Mucho», pagándoseme ellos a razón de $ 25.

Mi empresa perdió la mitad de su personal, que se pasaba con Juan Andres Ramirez a «Diario del Plata» y se me telegrafió para que regresase. Antes de embarcar fuí a España para ver a mis padres. Aludí a lo que se me hacía:

— Debe haber chismes de por medio. No tengo sino dos caminos: abrir mi corazón hablando o abrirle el suyo con un balazo.

Al llegar le pedí una entrevista. Me dijo que aguardábame en su casa, pero debió de temer mis impulsos:

— Es tarde. En el tranvía podemos hablar.

Así lo hice. Efectivamente le habían ido con cuentos:

— Yo siempre he dicho que usted era un excelente elemente.

— Pero eso no basta — argüí — Necesito que diga que soy un buen hombre.

El «statu quo» que establecimos no duró mucho. La propia animadversión que sentía por Viera, con incidencias de distintas índole, originaron su salida. Fuí tan leal, que previendo el desenlace, hasta llegue a decirle:

— Si lo quisieron crucificar, dígamelo, porque me repugna ser Longinos.

Admirado, perseguido e impuesto

Había tenido excesivos éxitos en mi carrera, para que la gente me los tolerara. Dice Ingenieros que lo difícil no es triunfar: «lo difícil es que le perdonen a uno el triunfo». Entré líricamente en política. Hice un folleto a Viera con declaraciones palpitantes. La prensa de la oposición me volvió la espalda. Me enajené simpatías infinitas. Yo era el hombre que en Montevideo realiza cuanto se le antojó: organicé fiestas, concursos; en el teatro Urquiza, a beneficio de la aviación nacional, hice los mismos experimentos de hipnotismo que Malpelli. Llegué a sugestionar, simultáneamente, hasta seis sujetos. Me aplaudían los concurrentes. En un pasillo, cierto ilustrado médico, el doctor Cóppola, me felicitó:

— No creía fuera tanto su poder. ¿Le habrá costado mucho?

— No señor: doce pesos.

Y se echó a reir. Cayeron los espectadores en la cuenta de que era un truco todo; ni más ni menos que como en la totalidad de los hipnotizadores célebres que se presentan al público de los teatros.

Un poco por maldad, otro poco por envidia, otro poco por ese afán infantil de destrozar todo lo que se ha creado, es lo cierto que de la noche a la mañana, de mortal dichoso me convertí en individuo perseguido. Fué mi intervención en política lo que sin duda más hubo de perjudicame. El día en que Campoamor se hizo político, las gentes de España renegaron del poeta. Ha sido, es y será siempre así. Además yo, juvenilmente pródigo en iniciativas, debía de tener a mucha gente harta. En el pais hubo tres personas eminentemente notorias Batlle, Lamez y el que suscribe... Habitante habría que se alarmara viendo a su esposa destapar el recipiente con la sopa:

— ¿No irá a salir de ahí Salaverri?...

De manera que fueron pocos los que se indignaran por la campaña que «La Tribuna», «El Plata» y algún otro diario hubieron de hacerme, para ver si me volteaban. El resultado fué que uno de los «corre ve y dile» entró por la ventana de un café con la frente partida a bastonazos. Había hasta ingratitud en el tipo. Yo le salí, meses antes, de fianza en la pensión y le proporcioné hasta sábanas para que durmiera en un cartel.

En ese como en otros incidentes que tuve, por culpa de la maldita campaña, me ví tan expuesto a pegar como a recibir un tiro. Y gracias que no llegué a tener nunca cargos del Estado. Si recibo alguno por aquel entonces, me lapidan. Yo había dicho, hablando en un mitin junto con Enrique Buero y el malogrado Héctor Miranda (con la evocación de Grandmotagne):

— No vengo ni por aplausos hoy ni por empleos mañana. Cierto que, como dice un amigo mio, la mona siempre baila por algo. Pero hay que no olvidarse de que, en ocasiones, la mona baila por puro gusto de bailar. Y ese es mi caso».

No me creyeron. ¿Iba yo a ser uno uno de los pocos que van hacia el proceloso campo de la política por mero afán de sacrificarse?.. Ha dicho Ortega Gasset que hay sordos para la decencia como hay sordos para el estampido del cañón:

«Al canalla los actos del hombre íntegro se le antojan una farsa».

Tan platónico he sido en materia de «sacar ventajas» de mi camaradería con los primaces, que dije en «La Razón» no hace mucho, a raiz de haber sido insultado desde el proscenio de Solis por ese lamentable histrion que se apoda Enrique Arellano:

«Floridor» [1] se vinculó a infinitas obras de progreso en el país. Nunca en cambio vendió su pluma. Ni por coimas ni empleos. Y no obstante detentar la amistad del Presidente de la República y otros hombres bien colocados, nadie puede decir que solicitó una influencia o puesto oficial — lo que en su caso harían bastantes pocos mortales».

Hice despues todo lo necesario para no ser tampoco director del periódico que tanto quise, y al que llevé lo más selecto de mi alma y lo mejor de la vida: la juventud.

Nunca me combatieron directores de diarios de Montevideo, sino algunos ciscatintas que reventaban de envidia y de maldad.

Pude en cierta ocasión decidir mi porvenir al lado de Batlle. A cargo de «El Dia» estaba Pedragosa Sierra; la excesiva tárea teníale enfermo; entonces me hizo ofrecimientos para que le secundara en la dirección. Yo rehusé:

— ¿Tan mal concepto tienes de nosotros?

— Al contrario. Les profeso la más viva simpatía. Pero hago cuestión de consecuencia permaneciendo al lado del propietario de «La Razón».

De este hombre no puedo sino hablar excelencias. Apreció mucho mi laboriosidad. Por mi indicación, sin vo reclamar nada, obtuve mejoras de sueldo. [illegible] más recio era el «bombardeo» que se me dirigía, mas se obstinaba él en conservarme.

Su consideración para mí habíase centuplicado viéndome luchar a fines de 1912, organizando «La fiesta de la obrera». Fué una iniciativa poco afortunada, que hubiese fracasado con el consiguiente desmedro para el diario que la lanzó. Carril hubo de pedirme que se la salvase:

— Solo su actividad puede hacer aquí algo.

Pasé un mes horrible, sin tiempo ni para comer. La Federación Obrera, declaróse en contra:

— Piensen que es una cosa mía — les dije a los delegados — y yo siempre resulté un buen amigo de ustedes.

— ¡Ni aunque fuése nuestro padre el autor!

Tuve que ponerme contra muchos trabajadores que me distinguían por haber justificado algunas huelgas lógicas. De José Castelli, casi podría decir que me debe la vida. Mi amigo Eduardo Gilimón, encarcelado y expulsado por la policía de Montevideo, en tiempos de Williman, simplemente por tratarse de un periodista a quien en la Argentina, en 1912, se le aplicó la ley de residencia, pudo volver al país tras mi carta abierta al entonces presidente de la Cámara de Diputados don Antonio María Rodríguez, que [illegible] til desde los escaños del Parlamento:

— Si Gilimón es tal como Salaverri lo pinta, hemos cometido una injusticia que debe repararse.

Los hechos me dieron la razón y el «terrible anarquista» hace hoy ponderados y admirables artículos a la misma columna editorial que fué de los Ramirez, de Eduardo Acevedo y de Martín C Martínez. Me refiero a los editoriales de «El Siglo».

«La fiesta de la obrera» hizóse, contra viento y marea, gracias a mi habilidad, y si no fué todo el éxito que se esperaba cabe reconocer que el diario salió triunfante con su idea. Recibí cien anónimos de los derrotados. En algunos hasta se me amenazó de muerte.

Mis sufrimientos mayores emanaron siempre de la maldad de algunos de mis compañeros. Durante un tiempo, cuándo iba a ocupar mi mesa de la redacción, encontraba bajo las cuartillas, papeles pegados. Y en los papeles, los más atroces insultos:

— Esto solo puede hacerlo un cobarde — dije más de una vez a gritos ante Carril; — porque si fuera hombre optaría por romperse el alma conmigo, frente a frente.

Hallábanse trabajando en ese momento todos los redactores. Y por ende los culpables. ¡No hay cuidado que se dejaran descubrir! Otros colegas habrán sufrido persecuciones, pero como yo, muy pocos. Se da este caso expresivo: Salía hoy del Parlamento con Román Freire o Ambrosio L. Ramasso, por no citar sino dos de los legisladores que me aprecian desde tiempo atrás; a la mañana siguiente llevábales el correo una tarjeta con mi caricatura y la calumnia más terrible abajo. Suerte que mi férrea voluntad riojana no cejó. Hallaba aun ánimos para mofarme:

(1) Párrafo sacado a un artículo de Vicente Clevel, director de la «Editorial Cervantes», artículo que insertó en Febrero «El Pueblo» de Valencia, importante periódico, fundado por Blasco Ibañez: «Cómo cronista de guerra ha obtenido también el señor Salaverri grandes triunfos. Durante varios meses hemos leído las inimitables crónicas que desde los frentes de batalla enviaba a un simpático diario madrileño del que a la sazón éramos redactores. Estos artículos figuran entre nuestros más gratos recuerdos».

(1) N. del E. — Seudónimo de Vicente A. Salaverri. Le conocemos ademas el de «Rubin de Cañis», «Danubio», «Anton Martín Saavedra», etc.

URUGUAY PINTORESCO

UNA SECCIÓN DEL RIO YI

—¡Bah, es el reconocimiento de mi porte apolíneo!

Contra todo marché sin claudicar. Mis libros han triunfado. Esa atmósfera hostil que me circundó, me hizo más puro y fuerte. Como sufría, pensaba. Y así tuve la satisfacción de que un hombre [illegible] no sabe ni de disimulos, ni de perversidades, me dijese un día:

—A mí, la profesión suya siempre me inspiró recelos. Para darle mi hija he tenido que conocerlo a fondo.

Me casé a los dos años justos de saludar a mi novia en el puerto de Barcelona. En unos ojos infantiles, negros, enormes, almendrados, me miro ahora todos los días:

—¡Hijas de mi corazón!

El abuelo de estas criaturas no hace mucho que me llamó para censurarme:

—Yo he visto como le atrae el escribir. Por eso no quise nunca apartarlo del periodismo. Pero piense en su responsabilidad de padre. Haga, al mismo tiempo que literatura, algo que produzca más:

Lector: ahora todas las tardes anoto en un libro de caja: «la Estancia debe»... «haber de la Estancia»... De tiempo en tiempo voy al campo para parar rodeos. ¡Y me siento tan feliz entre los animales!..

Tan feliz que, a veces, imagino no haber salido de la redacción...

LITERATOS ESPAÑOLES

[illegible]

He llegado a la pequeña y vieja ciudad a las diez de la mañana. Desde la plaza, donde he parado el coche, me he dirigido a la calle de las Herrerías Viejas. Es una calle desierta: parte la componen tapiales de huertos, por encima de los cuales asoman y se destacan en el cielo rígidos cipreses e higueras copudas; parte, vetustas y medio arruinadas casucas. De las antiguas herrerías que dieron nombre a la calle sólo queda una modesta fragua. Ya desaparecieron las afiligranadas espuelas que hicieron famosa a la ciudad; las llevaban los caballeros que iban a conquistar América; las hacían resonar en las anchas salas y en las galerías claras de los palacios del Renacimiento, palacios llenos de alicatados de piedra, nobles palacios, palacios plateresco. Ahora, en esta pobre y negra herrería, un viejo y un niño, que golpean rítmicamente sobre el yunque, sólo fabrican algún arado tosco y componen aperos de labranza. En la soledad de la calle resonaba el martilleo sonoro. Un gallo cantaba a lo lejos.

Entre las casuchas viejas destaca un caserón fornido, de saledizos balcones y aleros. He llamado a la puerta. Durante el rato que han tardado en abrirme he permanecido gozando de esta calma secular, gozando de este silencio profundo no turbado. El viejo herrero y el mozuelo han salido al umbral de la herrería y me miraban curiosos. Para el cortesano, para el hombre de las grandes ciudades, nada hay comparable a este silencio reparador, bienhechor, de los viejos y muertos pueblos; él envuelve toda nuestra personalidad y hace que salgan a luz y floten, posesionados de nosotros, dominándonos, los más íntimos estados de conciencia, sentimientos e ideas que creíamos muertos, que causaba angustia el ver cómo poco a poco iban desapareciendo de nosotros.

Una viejecita ha salido a abrirme la puerta.

—¿Está don Manuel?—he preguntado.

Hemos atravesado un ancho zaguán. Luego, un patio con una ancha galería de columnas. En una de las paredes se veía un cuadro viejo, una copia de un caballero de Sánchez Coello. Del patio hemos pasado a una ancha sala. Eran los muebles, no antiguos, sino viejos; muebles modernos, pero envejecidos, destartalados. Mas, a pesar del destartalamiento y pobreza de los muebles, se veía acá y allá una nota de cuidado, de solicitud, de finura, que revelaba un alma femenina: unas flores sobre la cómoda, unos encajes sutiles y blancos en un tapete, un cuadrito con el marco brillante, pulido, y una fotografía de mujer. Con la vejez de los muebles contrastaba un piano ancho, de cola, un piano soberbio. ¿Qué vidas nos revelan estos muebles pobres y entre ellos este piano soberbio? ¿Qué espíritu es el que flota por toda esta sala de sus antiguos moradores y de sus presentes dueños?

—Espere usted aquí—me ha dicho la viejecita—; don Manuel está en el huerto; voy a avisarle.

—No, no—he replicado—; yo voy también al huerto. No le moleste Vd.

Hemos ido a un ancho huerto, detrás de la casa. Una doble fila de cipreses se extendía desde la huerta hasta un estanque redondo. Sobre las aguas flotaban hojas amarillentas. La vegetación en todo el ámbito del jardín crecía libremente, invadía los pasos y caminales. Muchos años debía de hacer que ni la podadera, ni la azada, ni el rastrillo habían entrado por estas tierras. Volaban gozosos y piantes los gorriones en este feudo de paz y de silencio. Al pie de las higueras se veían los frutos negros que habían caído del árbol. El cielo estaba gris, plomizo. Unas avispas de oro iban voluptuosas de una uva a otra en un parral.

Cuando hemos atravesado un gran trecho del huerto, hemos columbrado a lo lejos, en una especie de solana o mirador, la figura de D. Manuel. A un lado había una niña de cabellos rubios y ojos azules.

—¿Quién es?—ha dicho D. Manuel, irguiéndose un poco.

—Un caballero que le busca a Vd. —ha dicho mi acompañante.

—Don Manuel—he dicho—, soy yo. ¿No me conoce usted?

D. Manuel ha permanecido un momento indeciso, silencioso.

—Esa voz... esa voz—ha añadido después—; esa voz...

—Soy Azorín—he vuelto a decir.

—¿No se acuerda usted de mí?

Entonces en el semblante del viejo caballero se ha hecho como una luz. Ha tendido hacia mí sus manos y se las he estrechado en silencio, lleno de emoción.

—¡Cuánto tiempo y cuántas cosas! —ha exclamado luego.

La niña nos miraba conmovida.

—Cuando nos vimos la última vez —he dicho—fué en Madrid, en el Museo. Después le he escrito a Vd. alguna carta; pero no he sabido nada de Vd.

—Sí, sí—ha contestado D. Manuel—; en Madrid... en el Museo... ¡Cuántas cosas desde entonces! Ahora, al cabo de tantos años, le veo a Vd... es decir, ya no le veo... ya no le veo... ya no puedo verle.

Y volviéndose hacia la niña:

¿Ves, Angelita? Este señor ha sido uno de mis mejores amigos. Y ahora aún se acuerda de mí. Vivo solo aquí, querido Azorín; aquí acabaré mis días; no tengo más satisfacción que esta casa vieja y estos árboles, que siento, que percibo en toda mi persona; pero que no puedo ver... Digo mal, tengo algo más. ¿Verdad, Angelita? Ya lo verá Vd. después. Y Vd., ¿qué hace? ¿Qué ha hecho desde entonces? A veces, en los periódicos que alguna vez me leen, he visto el nombre de Vd. Pero ¡estoy tan lejos ya de ese mundo!

Hemos hablado un largo rato. Llegaban a la soledad del jardín las campanadas cristalinas y espaciadas de una iglesia. Seguía gris el cielo y el ambiente era grato, tibio. La fronda de los árboles estaba ya amarillenta.

—¿Quiere Vd. que vayamos a la sala?—me ha dicho D. Manuel.

Hemos comenzado a andar lentamente. Cuando hemos estado en la sala, el caballero se ha parado delante del cuadrito del marco brillante y y ha dicho, señalándolo:

—Mi hija Carmen. Ya la conoció Vd... ¿Verdad que Angelita se le parece mucho? Angelita es hija de Carmen. Me dicen que es el retrato de su madre... Mi pesar es no poder ver cómo a medida que crece se va pareciendo más a Carmen.

Y luego:

—¿No le he dicho a Vd. antes que tenía algo más que esta casa y los árboles del jardín? Ahora lo verá Vd.

El viejo caballero ha cojido de la mano a la niña y la ha llevado ante el piano. La niña se ha sentado.

—¿Qué?—ha preguntado la niña.

—Beethoven..., Beethoven, siempre Beethoven—ha dicho, sonriendo D. Manuel.

Entonces el piano ha comenzado a preludiar, a cantar maravillosamente las notas extrañas, trágicas, de la obertura de *Egmond*, mientras el caballero permanecía absorto, recogido, extático, en una butaca.

AZORÍN.

Los hombres de España

por Salaverri

Nuestro distinguido colaborador el literato Vicente A. Salaverri, siempre tan fecundo y cada vez más interesante en su producción intelectual, acaba de publicar una nueva obra, intitulada «Los hombres de España». Desde Maura al Vivillo». Compónese el volumen—puesto ya a la venta con innegable éxito por el editor don Maximino García,—de una serie de reportajes hechos a las grandes celebridades españolas, en ese estilo peculiar de Salaverri: movido, conciso, lleno de atisbos felices y de ingeniosas observaciones. Cuanto dijéramos aquí del autor parecería interesado, por tratarse de un excelente amigo de esta casa, donde tenemos para él el afecto que se merece por su ilustración, capacidad y carácter austero, íntegro, consecuente.

Es Salaverri, como publicista, un singular caso de actividad, no igualado por ningún otro hasta aquí en este ambiente literario del Uruguay. El malogrado escritor Más y Pí—que prologa el libro—hace un detenido estudio de la personalidad de Salaverri como periodista moderno. No sólo nos parece exactísimo y justo cuanto allí se expresa, sino que también lo conceptuamos oportuno. Un literato de la talla del autor de «La Comedia de la Vida» bien merece el elogio de calidad que le tributa el selecto espíritu de Más y Pí.

En esta labor ponderadora de los méritos de Vicente A. Salaverri como hombre de letras, ha intervenido también el claro criterio de un joven escritor nacional: Wifredo Pí. El ha compuesto con la serenidad y justeza habituales, hijas de una severa disciplina intelectual y del inextinguible amor al estudio, una semblanza literaria de Salaverri que da la medida precisa del valor de la crítica cuando se inspira noblemente.

El folleto de Wifredo Pí, que llega a nuestra mesa casi al mismo tiempo que «Los hombres de España», es un homenaje consagratorio que encontrará eco favorable en la zona espiritual donde la envidia, la innobleza y la estupidez ambientes son cosas desconocidas.

FÁBULA

De gustos no hay nada escrito

Cada "quisque" celebra, y es muy justo,
lo que es más de su gusto.

Por un gallo lo digo,
que de una huerta picoteando el trigo
así a un conejo hablaba,
que, haciendo muecas, una col rumiaba:
—¿No admiras este trigo, buen conejo,
gordo y gentil cual castellano viejo?
¿Quién ha visto manjar de más decoro?
Como soy que parecen granos de oro.
—Aprensión, friolera, bobería
—el rumiador conejo respondía—
Siempre a mi noble raza más le plugo
de tierna berza el agridulce jugo.
Viendo así despreciado
su condimento amado,
el gallo incontinente,
para buscar un juez más competente,
se encaramó a las tapias de la huerta
como vigía que se pone alerta,
y preguntó a un cochino
que acertaba a pasar por el camino:
—Dime: si te ofreciesen cuando almuerzas
buen trigo y buenas berzas,
¿qué cosa te comieras, caro amigo?
El cerdo contestó: —*Berzas y trigo.*

RAMÓN DE CAMPOAMOR.

TIPOGRAFÍA MODERNA
CALLE CERRITO, 691-93
MONTEVIDEO

DESDE BUENOS AIRES

Las obras del Centro Gallego

Desde hace algún tiempo se venía notando un progresivo desarrollo del Centro Gallego de Buenos Aires.

Las romerías españolas, los bailes familiares, las fiestas teatrales y otros actos, todos de beneficencia, que periódica, pero constantemente realiza la institución, son indicio de la vitalidad de este centro y de las extensas vinculaciones que tiene en la colectividad española.

Trata hoy el Centro Gallego de edificar a sus expensas una espléndida casa social con instalaciones que respondan a todas las necesidades de carácter social y de beneficencia.

La empresa es de vastas proporciones, pero un centro que en poco más de diez años de existencia tanto ha progresado y que cuenta con voluntades enérgicas bien forjadas durante muchos lustros en el yunque de la emigración, tiene en sí mismo la garantía del éxito.

Dentro de pocos días comenzarán las obras en la calle Belgrano, al 2189, con sujeción al plano que reproducimos.

Dirigirá la edificación el arquitecto gallego señor Guillermo Alvarez, hermano del presidente actual del centro.

La nueva casa ocupará una superficie de 845 metros cuadrados, destinándose la planta baja a consultorios, salas de reuniones, escuelas y administración; en la planta alta se establecerá el sanatorio hospital.

Los fines que persigue el centro al edificar su propia casa son:

1.º Instalar con todas las comodidades requeridas para su fácil desenvolvimiento la administración del centro.

2.º Disponer de amplios locales para consultorios, laboratorios, salas de cirugía, salas de espera para los enfermos, etcétera.

3.º Instalar el sanatorio-hospital para los asociados y pensionistas, con todos los adelantos conocidos.

4.º Establecer farmacia propia para el mejor servicio de los asociados, a la vez que en beneficio de los intereses del centro.

5.º Instalar una biblioteca a base de las obras con que cuenta ya la institución y las que vayan adquiriéndose a medida que los recursos lo permitan, para uso exclusivo de los asociados.

6.º Creación e instalación de escuelas diurnas y nocturnas para analfabetos y enseñanza comercial en general.

7.º Salón de reuniones para uso propio y de las sociedades regionales.

8.º Salón de fiestas.

Las obras deberán estar terminadas al año de comenzadas y costarán 110.000 pesos moneda nacional.

CONTOS D'A TERRA

Unha regueifa

O moi alto señor don Fernán Pérez, conde d'Andrade, festexaba o día do seu santo c'unha regueifa, na que habían de loital-os desidores e trovadores de mais sona dosseus estados, no ano de 1337.

O patin do castelo estaba cuberto de frores e loireiros, e no medio había dous sillós rematados c'o escudo do nobre e podente conde.

Soaron as alarbeas, rodobraron os atambores, tocou o gaiteiro unha solene muiñeira, e apareceron o conde don Fernán e a sua dona Sancha Rodríguez, xentil e graciosa, escoltados pol-o sabidor capelan, Fernán Martís, e moitos fidalgos mariñás.

O conde e mail-a sua dona subieron primeiro ô patín; chamaron ô ilusrre capelan Martís, que fui o traductor da *Crónica Troyana*, e logo dixo o señor d'Andrade:

—En nome de Deos, queda aberta a loita literaria. Cen dobras d'ouro do señor el Rey don Pedro levar ha o désidor, xa sea fidalgo ou peiteiro, que mellor compoña agora unha hishistoria d'amor. Para facer de xués n-esta lide está aquí o meu capelan Fernán Martís, que pol-a sua sabidencia é honra dos meus estados. ¡Gabados sean Deos e sancta María sua Madre!

Unha moza fidalga, da familia dos Colmelos de Sada, ergueuse, fixo a venia, e comenzou a recitar un romance, que tiña a medida qu'estoncês s'estilaba entre os trovapores lemosís.

— Ben está, — dixo Martís cando a fidalga finara o seu romance;—que trouve otro desidor.

Ergueuse fachendosamente un mozo fidalgo dos Marzoas de Figueira. Viña traxeado á estilo da Provenza, oude estivera algún tempo â volta d'un viaxe á Terra Santa. Tiña sona de trovador moi sabido. Un movimento de curiosidade e d'admiración espertouse entre os presentes.

Comenzou a cantiga d'amor o fidalgo Marzoa. Adiviñábase que tiña grande costume de o facer e que a cantiga non era tirada da su cabeza. Remarcaba os versos con movimentos e acenos apasionados ou tristes, segun fose o sentido d'eles, e, segun Martís, lembraba os trovadores extranxeiros, que algunhas veces viñan á trovar no Castelo d'Andrade, de camiño qu'iban en peligrinación á Compostela. Mais a cantiga estaba feita na lingua de Castela, e nin os verbes, que non s'entendían ô direito, nin o son do verso, entraban na alma dos que o escoitaban.

N-aqueles tempos os desidores trovaban en gallego, lingua que lograra unha grande perfeición para a *gaya sciencia*. Martís e mail-o Conde, tomaron como un aldraxe que na sua nobre presencia se cantara n-unha fala estrana que tamen falaban os mouros e xudaizantes. Doña Sancha dixo ô capelan que non era do seu agrado a cantiga de Marzoa.

Tocoulle a vez á Minia, unha doncela da familia dos Freires de Mondego. Vestía de mariñana, cuberto o seu feutiquiño corno con finos encaixes de Lorbé, que lle donara o seu nobre parente don Xácome Pardo d'Andrade. Tiña a loura cabeleira peiteaba en duas longas trenzas, misturadas con fios de brilante ouros, como s'estilaba entre as fidalgas ricas d'aqueles tempos. ¡Qué ollos azús, de fitar modoso e solermiño de virxe céltica! ¡Qué graciosa e xentil muller!

As olladas de todol-os mozos caeron sobre d'ela, aloumiñándoa cobizosamente. Minia baixou a sua linda cabeciña, tinxironse as suas faceiras co'a color dos ceos n-unha aura de groria, e despois de facer unha cumprimida cortesía, comenzou á trovar.

Mainiña, brandamente, os seus versos entraban nos corazós. A fala gallega en labios da feiticeira fidalga, tiña una dozura, unha mimosidade, unha xentileza asoballante.

Comenzou a relación das feitures dos namorados galans, de maneira sinxela e nobre. Despois foise erguendo a sua doce fala c'o esa lírica *esgrevia* propia das almas gallegas, lírica en que a ternura mistúrase meigamente co'ese *modus dicendi* varonil da nosa casta. E cando, xa morto o namorado galan, hacha sepultura ô seu rente a noiva malferida de amor, e nasee entre das duas tumbas unha fonte cristaiña que canta pol-o baixo aqueles amores infortunados... Cando os dous escuros alciprestes medran alí sobre das duas sepulturas, rexrdimento á unha nova vida dos duos namorados; e siguen medrando hastra tocal-os ceos; e despois, arrandeados pol-o a maina bris do serán, xúntanse en solene e agarismosa aperta... d'aquela a poesía era tan intensa, o lenguaxe tan elevado e nobre, d'una enxebreza verdadeiramente celeste... que todos, señores e fidalgos, poetas e labradores, baixanaron a cabeza ô peso da fonda impresión artística qu'esmorece as almas co'alembranza das cousas divinas.

—¡Minia! ¡Minia fidalga e fermosa, que levas no teu espíritu o bico dos nosos grandes trovadores d'outros tempos!...—dixo Fernán Martís cheo de fonda emoción;—tí cantaches na lingua das nosas nais, na nobre fala en que Alfonso o Sabio fixo os seus loubores a Virxe Sancta María! ¡Ti soupeche, mellor que ninguen, estremecel-as nosas almas! A regueifa é tua, tuas as cen dobras d'ouro, e tuas tamen as frores que cobren o trono do noso señor o Conde. ¡Benia quen canta o amor na lingua que Deos nos donou!

Doña Sancha Rodríguez bicou â trunfante fidalga e donoulle as frores que adornaban o patin. Todol-os presentes decrararon reina do *gay saber* â feiticeira Minia, e unha muiñeira de groria espallou entonces os seus solenes son pol-as veigas dos estados d'Andrade.

M. LUGRÍS FREIRE.

Rey Pastor

Nuestro distinguido compatriota el doctor Julio Rey Pastor, ha comenzado a dar en la Facultad de Ciencias de Buenos Aires el curso libre de altas matemáticas, que a petición del profesorado argentino tomó a su cargo con general satisfacción.

El ilustre profesor es objeto de entusiastas elogios por esas conferencias admirables en que hace gala de ciencia profunda y de elocuencia peregrina que ameniza hasta la aridez de las Matemáticas, encantando a los entendidos y a los profanos, lo mismo cuando explica la función unísona del cero infinitesimal y sus modalidades partiendo de lo negativo a lo positivo, que cuando da a conocer los trabajos inductivos y deductivos de los grandes geómetras y algebristas contemporáneos.

Al curso acuden bastantes alumnos, si se tiene en cuenta que se trata de matemáticas superiores y que no es Buenos Aires hasta ahora muy dada, por índole y temperamento, a especulaciones abstractas. Pero el brillante éxito está demostrando con decir que a la primera de sus lecciones acudieron numerosos oyentes, que aplaudieron ruidosamente y felicitaron entusiastas al sabio profesor.

Vaya nuestra profana felicitación a sumarse con las recibidas.

Rey Pastor dictará proximamente en la Facultad respectiva de Montevideo, un curso análogo al que ahora está dando en Buenos Aires.

Un dibujante gallego

Ventura Requejo

A los nombres de Castelao y de Sobrino, que comentan en sus dibujos escenas y episodios de la vida rural gallega, ha venido a unirse ahora el de Ventura Requejo, que da a esos comentarios artísticos un sello personal. Requejo se ha formado fuera de España: en Londres, y cuando empezó a colaborar en las revistas españolas tenían sus caricaturas la vaguedad neblinosa de algunos dibujantes londinenses. De entonces conserva esta preferencia técnica de las líneas finas para los contornos y de las aguadas tenues para totalizar las masas, que hacen recordar a Will Oven, a Starr Wood y a Studder. Había olvidado un poco la luz clara, expresiva de nuestro cielo, y todo su arte continuaba bañado en bruma.

Poco a poco, reteniendo de las ajenas influencias aquello que pudiera darle solidez y belleza, a su factura, y eliminando lo perjudicial, ha ido el joven artista adquiriendo un estilo propio. Galicia le ha recobrado. Reside en Vigo, en la barriada ubérrima que se adentra por la campiña, con el monte a un lado y la espléndida calma marina al otro. En la revista *Vida Gallega* ha substituído a Castelao dibujando las portadas típicamente galaicas, de un humorismo sano y zumbón.

Son escenas de *paisanas* que vienen a la ciudad con los pies descalzos y las botas en la cabeza dentro del cesto, de pescadoras que cruzan ágiles, con los cestos planos y rebosantes de la movible plata y golpeándoles en la espalda las dos trenzas de su cabello; grupos de hombres que portan en fila las pesadas redes hasta las motoras durante los vésperos; mendigos que salmodian a la sombra de románticos y húmedos ábsides; labriegos que reposan ante sus estrechos hórreos o sus chatos parrales que sostienen pétreos postes parecidos a dólmenes arcaicos.

Cantares populares

Voume indo, voume indo,
Non mires mais para min;
Co-a ajuda dos teus enredos
O meu tempiño perdín.

Voume por aquí abaixo
Ao son da auga que corre;
Por causa de unha rapaza
Houben de matar un home.

Este ano hay moito liño,
Este ano hay moita aresta;
Se che dou c-o liño, nena,
Se che dou c-o liño hay festa.

LITERATOS GALLEGOS

Debilidades humanas

Sigue la racha de las condecoraciones y estamos temiendo que el mejor día se nos entre por las puertas un portero de Estado con la credencial de una cruz cualquiera que no hemos pedido.

Hay quien se acuesta limpio de todo adorno y á la mañana siguiente resulta comendador ordinario de tal ó cual orden, sin comerlo ni beberlo.

En cambio existen personas que se perecen por esta clase de honores y entre ellas figura cierto herbolario del callejón del Perro, que ha conseguido una cruz sencilla, de Isabel la Católica, libre de gastos y está ébrio de gozo. Su esposa no es menos feliz y ahora se empeña en que el herbolario ha de frecuentar los salones y cultivar el trato de las personas de posición.

—Floro—le dice a cada instante, —no me parece bien que despaches los medicamentos por tu mano. Deja que haga esas cosas el mancebo.

—No puede ser—replica el caballero libre:—Ayer tarde le pidieron flor de malva para unos vahos y despachó culantrillo. Un día mata a cualquiera por equivocación.

—Pues yo creo que un hombre que pertenece á una orden como tú, no debe bajarse a despachar.

Lo primero que hizo la señora del herbolario cuando vió el diploma, fué llamar a la criada decirla:

—Mire V., Pepa, yo siempre he sido muy llana y con muy buenos sentimientos, pero á mi esposo le han nombrado caballero sencillo y no es cosa de que me dé V. malas contestaciones cuando tenga que regañarla, ni que sirva V. el guisado en la cazuela como hasta ahora, ni que tutee V. á los niños. No lo hago por mí; lo hago por el orden á que tenemos el honor de pertenecer.

Desde aquel día D. Floro es el primero que no tolera chanzas, y hace que el dependiente le trate con toda consideración y no fume en su presencia ni le pise los callos.

—Restituto, machaque V. piedrapómez y cáscara de huevo para hacer polvos dentríficos... Restituto, ¿es V. sordo?

—¿Qué?

—¿Qué es eso de «qué»? ¿Está V. tratando con algún deshollinador? Quítese V. esa gorra. Acaba V. de ver que el gobierno me distingue con una condecoración y ya me ha pisado V. dos veces en el mismo callo.

—Así, así, date a respetar—dice á don Floro en voz baja su distinguida esposa.

Los parientes de D. Floro están muertos de envidia, y le despellejan sin compasión; pero para disimular su enojo han acordado regalarle á escote el botoncito amarrillo y blanco para el hojal de la levita, cosa que halaga grandemente el orgullo de D. Floro.

—¡Caramba, chico!—le dice uno de sus cuñados, envidioso y mala lengua.—Ya habrás tenido que adular para conseguir ese cintajo.

—Pues te equivocas—responde el aludido.—Esta es cosa puramente del gobierno. Como yo publico anuncios de la *verdadera raíz de sanguinaria* en todos los periódicos, el ministro ha querido premiarme.

Con motivo de la concesión de la cruz ha habido reunión de confianza en el domicilio de D. Floro, á la que asistieron muchos parientes y conocidos, y uno le preguntaba:

—Diga V. ¿esa cruz da tratamiento?

—No lo sé con seguridad, pero tengo un amigo en la calle de la Arganzuela, que también es sencillo, y mañana voy á mandar allá al dependiente para que se lo pregunte—contestaba D. Floro.

Decía un pariente:

—¿Y tienes derecho a ponerte la cruz siempre que quieras?

—Ya se ve que sí; pero no pienso ponérmela en el establecimiento. Eso queda para los vanidosos.

—Yo, si fuera V., la mandaba pintar en la muestra.

—Eso dice mi mujer, y puede que todavía lo haga. ¡Si mi padre levantara la cabeza y viese a su hijo dentro de la orden de Isabel la Católica.

—Lo que debe V. hacer es retratarse.

—Ya pienso. ¿Soy yo tonto?

¿Qué ha de ser tonto? ¿Verdad que no, apreciables lectores?

LUIS TABOADA.

Sano regionalismo

En momentos en que tanto se discute acerca del regionalismo gallego: del regionalismo político, económico, comercial, industrial, artístico y literario, y muy especialmente sobre las ventajas de dar amplia vida al idioma gallego; al fenecer el año durante el cual, después de un largo período de silencio, se ha hecho una intensa labor galleguista dentro y fuera de Galicia, la cual culminó en el viaje que hizo a Barcelona un grupo de miembros entusiastas de la institución «Irmandades da fala» para visitar a los elementos regionalistas catalanes, y la retribución de esa embajada por los hombres más conspicuos de la «Liga» de Cataluña, echando nuevos cimientos al resurgimiento regionalista gallego, aparece un hermoso libro elegantemente editado en el que, elevándose su autor por encima de las inevitables luchas individuales y colectivas por los intereses creados y a crearse, y apartándose de los empalagosos y excesivos torneos de oratoria más o menos enciclopédica con los que llegan a la claudicación de los viejos ideales de ayer por los novísimos de hoy, calificándose a sí mismos de oportunistas, ha hecho una labor intensísima y a la vez muy suave de sano regionalismo gallego.

Ese libro se titula: «Del Arte Gallego.»—Exposición regional de 1917 — «Bocetos de crítica», por Alejandro Barreiro. — Prólogo de Antonio Villar Ponte. — La Coruña», en el cual el ilustre periodista y director de «La Voz de Galicia» de la Coruña, coleccionó las hermosas crónicas publicadas en ese diario coruñés durante la celebración de ese certamen, en las cuales ha dejado constancia de las diversas opiniones que le han producido las notables y variadas obras artísticas que se expusieron en los salones del nuevo Palacio Municipal.

Ese certamen ha sido el renacimiento de una nueva Galicia, la Galicia ideal que nos redima de los pecados de la vieja Galicia de los mangoneadores de la cosa pública, denominados caciques, que la han explotado y explotan en beneficio propio.

Si 1917 será designado en nuestros anales gallegos con el calificativo de «año del regionalismo gallego», nuestra Exposición de Arte Gallego ha sido una de las mejores demostraciones de nuestra cultura colectiva, y el hermoso libro de Alejandro Barreiro dedicado a hacer el historial crítico de ese certamen será la piedra angular que quedará de nuestro verdadero resurgimiento y uno de los mejores recuerdos de ese nuevo resurgir regional al cual está llamado a contribuir el ilustre periodista con su privilegiado talento, desprendiéndose totalmente algún día de las sutiles ligaduras que quizás por el momento no le dejan amplia libertad, y cuando serenamente y sin las acritudes ni estridencias al uso en estos tiempos pueda hacer verdadera patria gallega dentro de la gran patria española.

Barreiro, durante el período que fué concejal del Ayuntamiento de la Coruña, hizo verdadera obra coruñesista; como diputado provincial que es hoy, forma parte del montón amorfo de ese inútil organismo. El día en que tengamos parlamento regional, Barreiro desarrollará en él la mejor labor galleguista que se puede desear. Esperamos verlo, «Deo volente.»

JULIO DAVILA.

Lo que dicen de "Tierra Gallega"

Nuestro ilustrado colega «El Telégrafo» escribió en uno de sus últimos números lo siguiente:

Periodismo regional. — Como una nota culta e inteligente, merece que realcemos hoy la actuación del notable escritor señor Barros Castro, que viene dando muestras de un ponderado equilibrio en la dirección de TIERRA GALLEGA. Esta revista regional trae continuamente un conjunto de artículos e informaciones que interesan sobremanera, no sólo a los miembros de la colectividad española a los cuales se dedica, sino también a los lectores uruguayos que ven la revista. Barros Castro da una nueva prueba de su capacidad, destacando como uno de los miembros más cultos y aptos de la colonia.

RIAZOR

Riazor es la playa de la Coruña: la playa hospitalaria donde el mar tiene mansedumbre y nobleza. No hay aquí el oleaje furioso del Orzán vecino, ni las falsas corrientes, ni las simas cimas profundas y misteriosas donde suelen naufragar las vidas. Aquí las olas se arquean elegantes con sus crestas de espuma, y se rompen en la arena cariñosas y blancas.

Ya han comenzado los baños. Comienzan, oficialmente, con la fecha del Carmen. El arenal se puebla de «casetas» de lona y madera, que, poco respetuosas de la eurimia, se inclinan hacia delante por el suave descenso de la arena. Con sus techumbres en pirámides y sus franjas blancas y de estores violentos, dan una nota de frescura, de alegría y de ligereza muy agradable para la retina fatigada por las perspectivas de las ciudades.

Por el malecón urbano, espaldado de jardines y de quioscos, se encuentra poca gente. Desde la galería de una casa de baños, algunos veraneantes otean el mar: no ven el espectáculo minucioso de la playa: sólo llega a sus oídos el estrépito gárrulo de hombres y olas; pero ven la lejanía, ven el contacto ilusorio del cielo y del mar y, ya cerca, la Torre —cimentada en una época de heroísmo y de fábula por Gerión, rey de España—recortándose en un fondo neblinoso que ya se evapora al influjo del sol.

Abajo, en el arenal, van los bañistas de un lado a otro. Junto a las «casetas» hay lindas muchachas de clara y gentil indumentaria, con sombreros de paja, que sueltan al aire el flámeo de sus velos; con sombrillas que erigen su joyante cúpula temblona y su friso de encajes, y con sonrisas gloriosas como los tiempos de estío. Hay niñas de bucles rebeldes y piernas desnudas, que juegan con niños descalzos a burlar las olas, á cavar en la arena un foso, que luego inunda Poseidón burlesco. Y hay otros niños más pequeños, sentaditos en la arena, con sus palas y rastrillos de pino y sus cubos de pintorreada hojalata: son niños tranquilos que sonríen; frente al mar abren sus ojos de ensueño, sin temor, sin asombro; niños tranquilos que un momento después se inmutan y concluyen por llorar ruidosamente al sentirse sumergidos en el mar por el bañero, que debe de parecerles un monstruo. Las lindas muchachas, en cambio, lasen de las casetas envueltas en amplia capa, que el bañero va suspendiendo por los pies, con ademán de acólito, hasta donde el agua cubre medio cuerpo de las jóvenes. El bañero—ser incalificable, mitad conuco y mitad tritón,—la bañista y la capa conspiran en favor de la honestidad. Y esto no está nada bien. Es privar al espectador de graciosas visiones; es no permitirle que contemple á Venus en trajo de baño. Positivamente hay demasiada castidad en Riazor, y los que aquí vengan a espiar destellos de gloria carnal, tienen que conformarse con meras presunciones. Ni una sola mujer «se deja ver». El arte de la insinuación es desconocido ó no quiere ser ejecutado.

ALBERTO INSÚA.

Casa de Galicia

Sesión del día 22 de Abril de 1918

Socios aceptados

Ramón Alvarez Pérez, Alberto Aris, Perfecto Blanco, Antonio Blanco Rodríguez, José Bustelo, Manuel Bouzas, Indalecio Bouzon, Juan Buño Díaz, Manuel Cabrera, Ambrosio Cabeza Calvelo, Juan Cambón, Manuel Cambre, Gerónimo Castro Novo, Juan Corbia, Manuel C. Correa, Edelmiro Eiras, José García Sobral, José García, Ricardo González, Julio Gómez, Claudio Hermida Cabanelas, Urbano Hermida, Andrés Iglesias, Avelino Leiros, Estevan L'Hopital, Laureano López Rodríguez, José López Taibo, Manuel Lois, Antonio Lois, José Benito Martínez, José Martínez Naya, Ramón Martínez, José Mora, Manuel Naya, José Parga, Adolfo Pereira, Antonio Pereira, Dositeo Penalonga, Santiago Pedrosa, Antonio Pérez González, José Rodríguez Seijo, Eliseo Rodri-

guez, Ramón J. Reyes, Marcial Taboada, José C. Taboada, Antonio Tejera, Mariano Torres, Antonio Sánches, Serafín Sánchez Ferreira, Segundino Sarmiento, Carlos Serrano José Vázquez Feijoo, Antonio Verdes, Ernesto M. Sisneiros. Total 54.

La velada del 2 de Mayo

Entre los señores socios de *Casa de Galicia* se ha repartido la siguiente circular:

Montevideo, Abril 24 de 1918.

Estimado consocio:

Tenemos el agrado de comunicar a Vd. que la J. D. ha resuelto conmemorar la gloriosa efemérides del 2 de Mayo, celebrando una velada artística que se efectuará el día 2 del próximo mes en el Teatro Urquiza y en el orden que señala el adjunto programa.

Dicha velada se regirá bajo las siguientes disposiciones:

1.º No se expedirán tarjetas de entrada, bastando para dicho efecto la presentación del recibo correspondiente al mes de Abril, el cual lleva un sello con la fecha *2 de Mayo*. Como éste es rigurosamente intransferible, recordamos a Vd. el artículo 93 del Reglamento que dice:

Artículo 93. — Inciso 3.º « El socio que facilitare su recibo para que otro ejerciera cualquier derecho que no sea el de beneficencia o el electoral, perderá por un mes todos los derechos que da dicho documento, sin perjuicio de la responsabilidad moral y material en que incurre por los perjuicios que ocasione a la Sociedad ».

2.º (Importante). Teniendo en cuenta el crecido número de socios a que ha llegado la Sociedad, y en la imposibilidad de hallar un local bastante amplio para dar a los socios completa libertad de invitar personas ajenas a sus familias, esta Comisión se ve forzada, muy a su pesar, en previsión de aglomeraciones que redundarían en perjuicio de todos, a la disposición siguiente: Los asociados sólo podrán llevar a la fiesta tres personas de su familia, para lo cual les bastará la presentación del recibo arriba indicado. No obstante, si el asociado se viera en el compromiso de llevar mayor número de familiares, deberá pasar por la Secretaría de esta Sección la que le proveerá de una tarjeta especial, que anexa al recibo le servirá al efecto. (Los días de Secretaría para el expendio de dichas tarjetas, serán todos los que median desde esta fecha, al día de la fiesta).

3.º—Las familias deberán concurrir acompañadas por el socio, sin cuyo requisito no les será permitida la entrada.

4.º—Los señores socios que por cualquier causa no tuvieran el recibo del mes indicado, pueden pasar por la Secretaría á recogerlo los días 29 y 30 del corriente y 1.º de Mayo de 9 a 11 de la noche.

5.º—Todo socio debe conservar el recibo para el caso que le fuera exijido dentro del Teatro, si esta Comisión lo creyera conveniente para el desempeño de sus funciones así como también tiene el derecho de reclamar la atención de los miembros de esta Comisión sobre cualquier irregularidad que se produjera en el festival.

La subasta de los palcos según disposición del Art.º 7 párrafo 3.º del Reglamento Social se efectuará el día Martes 30 á las 9 de la noche.

Aprovechamos la oportunidad para saludar a Vd. con nuestra mayor consideración y estima.

La Comisión de Orden y Fiestas.

NOTAS.—Se hace presente que en la puerta del Teatro no se atenderán reclamos de ninguna especie, debiendo los señores socios concurrir a éste llenando los requisitos de esta circular.

Comunicamos a Vd. que para las fiestas futuras será exigido el carnet Social, e invitamos a Vd. para proveerse de él, si aún no lo hubiera hecho; al efecto, en Secretaría, a horas hábiles le sería entregada una orden para la fotografía, siendo ésta absolutamente gratuita.

Los socios tenedores de un recibo por varios meses, se servirán pasar por Secretaría para sellar dicho recibo.

Advertimos a los señores socios que las localidades que luzcan en el Teatro el cartel PROPIEDAD DE LOS ACCIONISTAS, no pueden ser ocupadas, por cuanto son de propiedad de los accionistas del Teatro.

Sección de Fomento y Protección al Trabajo

Por intermedio de esta Comisión pueden los señores consocios solicitar empleo en cualquier ramo; y rogamos a los comerciantes que necesiten empleados se sirvan solicitarlos a esta Sección la que atenderá con agrado todas las solicitudes. — *El Secretario.*

Noticias de Galicia

CORUÑA

La Alcaldía de Betanzos dictó un bando fijando 4,15 pesetas el precio del ferrado de trigo. Esta disposición produjo en el vecindario brigantino general satisfacción, y se pide ahora que la autoridad municipal y la Junta local de Subsistencias se pongan de acuerdo con los panaderos, para que éstos fijen el precio que corresponde, y que den el peso legal. Lo mismo se pide respeto de los demás artículos de primera necesidad.

SANTIAGO

El banquete con que los alumnos del doctor Gil Casares obsequiaron al ilustre catedrático con motivo de su reciente invento, fué muy brillante.

El banquete, al que asistieron un centenar de escolares, entre los que figuraban todos los del último año de la Facultad de Medicina, se celebró en el salón de fiestas del « Círculo Mercantil » y fué selectamente servido por « La Vascongada.»

A la hora del champagne el señor Gil Casares, sin que nadie le precediera en el uso de la palabra, pronunció un discurso para dar las gracias por el homenaje que se le tributaba, y para expresar la alegria que experimentaba al encontrarse entre la juventud que se prepara a ofrendar la Medicina a Galicia.

Añadió que al verse rodeado de la juventud escolar, se entusiasmaba al concebir la esperanza de que los hijos incitarán a los padres a emprender la campaña de resurgimiento de Galicia.

El señor Gil Casares fué muy aplaudido.

Terminado el banquete, todos los comensales acompañaron a su profesor hasta su domicilio.

EL EXTRACTO DE MALTA

montevideana

Es el afamado Tónico - Reconstituyente

LA BEBIDA - ALIMENTO

INSUPERABLE

Para sanos y para enfermos

Sociedad Anonima

CERVECERIA MONTEVIDEANA

CANTALUPO YA HA RECIBIDO EL NUEVO SURTIDO DE OTOÑO E INVIERNO

SECCIÓN CONFECCIONES

HOMBRES

TRAJES de pura lana, distintos gustos y formas, confección directa, desde . . . . . $ 9.90 || SOBRETODOS INGLESES Inmenso stock en tipos, colores y modelos confeccionados en gabardinas y vicuñas finas, desde $ 9.90

JÓVENES

TRAJES (PANTALON LARGO) de pura lana, confeccionados con toda perfeccion, corte según último modelo recibido, a . . . . $ 6.50 || SOBRETODOS INGLESES variedad, elegancia, corte modernisimo, desde. . . . . $ 5.50

NIÑOS

TRAJECITOS pura lana distintas formas y gustos, á . . . . . $ 2.95 || SOBRETODOS paño inglés, pura lana, modelos actuales, á . . . . . $ 2.90

CASAS CANTALUPO: Av. 18 de Julio y Daymán — Uruguay y Rondeau

FERROL

Cometieron un robo en la joyería y relojería de los señores Carregal y Hoyo, sita en la calle Real.

Los ladrones se llevaron las alhajas de valor, dejando las falsas. Lo robado se calcula en 4.000 pesetas.

Dícese que los citados señores recibieron hace días un anónimo anunciándoles el robo, y que éstos lo entregaron en la Inspección de Policía, reforzando, por lo que de verdad hubiese, el alumbrado que diariamente dejaban encendido durante la noche.

Los ladrones entraron por la puerta, valiéndose de una llave falsa, y se intentó abrir la caja de caudales, no pudiendo efectuarlo por falta de tiempo.

Ignórase quienes son los ladrones.

Este robo está siendo el tema de todas las conversaciones, por darse el caso de haber sido robada esta relojería hace unos tres años.

ORENSE

En las parroquias de Prado, Vide y otros pueblos cercanos a Castrelo de Miño, se amotinaron las gentes al toque de las campanas, impidiendo la salida de maíz y decomisando unas buenas partidas de este cereal que su propietario trataba de exportar; y que para calmar la excitación del pueblo exaltado fué vendido después a precios corrientes entre los pobres, entregándose su importe en el momento a su dueño.

Con motivo del juicio del Riós, han sido profusamente distribuídas en Orense las proclamas siguientes:

«La Federación provincial de Sociedades Obreras y Agrícolas de Orense a los obreros y al pueblo en general.

Ciudadanos: Como no pudo ni pueden desaparecer de la mente de los trabajadores conscientes los sucesos a que ha dado lugar el Gobierno del señor Dato en el pasado mes de Agosto, cuando el pueblo productor se manifestaba con el paro general en toda España, para reclamar una pronta solución a la enorme crisis de trabajo y al desmedido coste de los artículos de primera necesidad, que ha sumido en horrible miseria los hogares proletarios; esta Federación, de acuerdo con todos los organismos de España, celebrará un mitin el domingo 25, a la seis de la tarde, en la Plaza del Cid, frente al Centro de Sociedades Obreras; para reclamar una amnistía general para todos los procesados por asuntos políticos y sociales, y protestar de la presencia del señor La Cierva en el actual Gobierno.

¡La Cierva, no! ¡Abajo el hombre funesto!

Como todos sabéis, el 26 dará principio en esta Audiencia el juicio oral por los luctuosos sucesos de Riós, por cuya causa ha tomado esta Federación inusitado interés para que la justicia se cumpla con los autores de la muerte de dos compañeros nuestros, víctimas del caciquismo más brutal de la provincia e impedir que este crimen quede impune.

En el mitin del domingo, entre otros, tomará parte el reputado criminalista y ex diputado a Cortes por Madrid, don Eduardo Barriobero y Herránz, que viene a ésta para actuar como acusador privado en la mencionada causa de Riós.

Ciudadanos y obreros: Acudid todos al mitin para patentizar que el pueblo en general está ansioso de justicia. — *El Comité.*

PONTEVEDRA

Se constituyó en la Audiencia provincial el Jurado de Puenteareas para atender en la causa seguida contra Perfecto Bermúdez por asesinato del cura párroco de Lougares, D. Manuel Barreiro.

Asistió al acto enorme concurrencia ansiosa de presenciar los incidentes del proceso y el desenlace del mismo.

Actúo por primera vez el nuevo fiscal jefe D. Justo Villanueva, que solicita la pena de muerte para el procesado.

Corre la defensa a cargo del abogado D. Prudencio Landín.

En los puestos de preferencia tomaron asiento muchos jóvenes abogados.

Después de leídas las conclusiones de las parte se levanta a declarar el reo, al cual se le quitan las esposas por petición del Sr. Landín que se declara responsable de que su defendido no ha de eludir la acción de la justicia.

Perfecto Bermúdez dice, contestando al fiscal que la única razón que tuvo para disparar contra el cura fué la de haberse negado éste á darle explicaciones por las graves palabras que aquél dirigió á la esposa del declarante el día en que fué á pedirle prestadas 25 pesetas.

Declaran después la esposa del reo y los testigos Benigno Otero, Pedro Vello, Antonio Prosa, Antonio Touriñán y el cabo de la Guardia civil de Mondariz, manifestando éste que el reo fué á presentarse voluntariamente al juez de Puenteareas.

El Sr. Landín renuncia a casi todos los testigos que habían sido citados a su instancia.

Terminadas las pruebas, manifiesta el fiscal que continúa sosteniendo sus conclusiones.

No había terminado el Sr. Landín su elocuentísimo informe y seguía el público a pié firme escuchándole con religioso silencio.

Terminó el Sr. Landín su discurso diciendo que ya que en nuestro Código penal no había medio de aplicar una eximente al reo, procedía sostener que el arma se le había disparado por simple imprudencia temeraria.

Después del resúmen hecho con mucho acierto por el Presidente Sr. Pintos Reino, el Jurado dictó veredicto en un todo conforme con lo solicitado por el Sr. Landín, imponiéndose al reo la pena de un año de prisión; y como se le abona todo el tiempo que lleva preso, quedará en libertad definitiva en el próximo mes de Mayo.

El Sr. Landín ha sido felicitado por su brillante informe que le valió tan señalado éxito.

El Progreso

Casa especial en ravioles, tallarines, moñitas, ñoques, capeletes y pastas alimenticias.

Ramón Facal Ourens

Se atienden pedidos para la Ciudad y Campaña :: :: :: :: :: Precios sin competencia

Calle Cerro Largo, 1238 al 1240

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1515 (Cordón)

Agua Mondariz

FUENTES GÁNDARA Y TRONCOSO

UNICOS IMPORTADORES:

MATEO BRUNET & Cía.

CALLE URUGUAY, 940 - MONTEVIDEO

EXTRACTO DE MALTA

URUGUAYA

LO MEJOR DE LO MEJOR

• • •

Así lo acreditan los certificados que tenemos a la disposición de los interesados. - - - - - -

• • •

CERVECERIA URUGUAYA

CALLE ASUNCION, 1229

MONTEVIDEO

Gran Hotel Colón

(PALACIO GANDÓS)

El más moderno de Montevideo. - Lujosas instalaciones. Ascensores eléctricos. Departamentos para novios. - Situación inmejorable con todas las líneas de tranvías á su puerta.

Calle RINCON esq. B. MITRE

MONTEVIDEO

"Hotel Valcárcel"

(EX PENSIÓN VALCARCEL DE MONTEVIDEO)

Espléndidas habitaciones y salas para familias y viajeros — Situado á 50 metros de la Avenida de Mayo.

COCINA FAMILIAR — PRECIOS MÓDICOS

CARLOS PELLEGRINI N.º 46 :-: BUENOS AIRES

Todos los Españoles deben ir á este Hotel

Aceite LIBERTAD
Cognac IMPERIO
Sidra ASTURIANA

Tres artículos españoles de excelente calidad, importados por

PESQUERA & Cía.

Valparaíso, 1101 — Montevideo

OREIRO Y GOYRET

Licores finos, nacionales y extranjeros

FLIRT - Bebida sin alcohol

Premiada en la Exposición Internacional del trabajo, Milán 1917, con Diploma de Honor y Medalla de Oro

CALLE EDUARDO ACEVEDO, 1228

Café y Bar "Central" DE BARRETO y GARCIA

Especialidad en Cocktails, Café, Thé, Chocolate
Sandwichs, Bebidas extranjeras, Minutas

CIGARROS HABANOS

CALLE RINCON, 609. MONTEVIDEO Telef. "La Uruguaya", 2303

Consignaciones y Comisiones

García y L'Hopital

ORILLAS DEL PLATA, 1058

MONTEVIDEO

Se encargan de compra y venta de frutos del país y mercaderías en general

Teléfono: LA URUGUAYA, 1255 (Aguada)

"JOYERIA BERNARDO"

DE

R. BERNARDO ALONSO

Surtido completo en relojes, alhajas y brillantes. - Especialidad en composturas de Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones.

SORIANO, 764

Si quiere comer Vd. pan superior especial, bizcochos de todas clases, pan dulce extra - bueno, galleta marina, pan de Graham y grising para enfermos.

Llame por el teléfono 669 Aguada, que es la

Panadería La Fraternidad Uruguaya

de ANTONIO CHAO — Calle MIGUELETE 1615 á 1619

NOTA: Repartos á domicilio todo el día

36 Folletín de TIERRA GALLEGA

PAN DE CENTENO

(NOVELA GALLEGA)

POR

ANTONIO SUÁREZ DE PUGA

—¿Y él?—exclamó la Xaneca.—¿No era él el mozo más gallardo? Y él, ¿no era él el mozo más honrado y trabajador? Y él, ¿no era el home que sabía querer como naide? ¿Y qué hicieron de él? ¿No le ha visto vosté, padrino, amarrado como si fuera un criminal? ¿No le ha visto condenado a una cadena por toda la vida, siendo inocente? ¿Y no acribaron el su cuerpo a tiros, y los pescados de la mar no se bebieron la su sangre? Pues pa eso —gritó la Xaneca, cerrando los puños,—pa vengar eso, fuí lo que fuí, y soy lo que soy, y lo que ellos quisieron que fuese. Y por poco que me quede de vida, juro que lo han de pagar... Fume y déjese de lloriqueos—dijo la Xaneca, cambiando de tono y ofreciendo al viejo de una *cajetilla*, que sacó de un disimulado bolsillo de su blusa, negra como el resto de su vestimenta.

El tío Sentencias, al tomar el cigarro, abrió desmesuradamente los ojos, viendo cómo la Xaneca, con gran naturalidad y desguaire, encendía el cigarro puesto en sus carmíneos labios.

—No se asuste de esto, padrino. Fumo porque me sabe. Es lo único que me gustó del oficio. Y ya verá, ya verá; dentro de poco, hasta D.ª Filomena va a chupar las colillas que yo tire. Y mucho siento que la probe D.ª Encarna esté en peligro de chupar tamién, aunque me pienso que ya no está pa esos trotes... ni se los dán... Y no me dice si me encuentra guapa—dijo coquetonamente, despidiendo bocanadas de humo.

—Algo flacucha, algo flacucha. Pero buen color sí que tiés, y de guapura no hablemos. Pensé encontrarte pior. Como decían...

—¿Que estaba tísica? No haga caso. Ya verá, ya verá qué jolgorios vamos a tener aquí.

—¡Xaneca, por Dios! Mira que aquí no es Madrí. Mira que hay mucho bruto, y mira, mira que aun vive, ¡mal rayo lo parta! el que te perdió a ti y al... Antonio que Dios haiga perdonado.

—¿Ese, ése? Ese va a ser mi amigo más grande. ¿Quién se acuerda ya? Tamién Dios perdonó a quien le dió la muerte.

—Xaneca: a mí no me engañas. Xaneca, márchate otra vez. Haz caso de un viejo que te quiere...

—A ver a las amigas vienen los amigos—dijo entrando con aires de despreocupación Pedraco, el hermano de la Pulida.

—Y las amigas bien se alegran de ver a los amigos—repuso la Xaneca en el mismo tono.

El tío Sentencias arrugó el entrecejo.

—Tú, por amigo no me tuviste en Madrid, y sin culpa mía, Xaneca.

—Culpa no te doy, Pedraco. Pero si te arrefieres a no querer verte, era, claro te lo digo agora, era que de ti se celaban.

Contonoóse el Pedraco, diciendo:

—Si era eso...

—Eso era. Pero como agora no estamos en el mesmo caso, mira si por amigo te tengo y... confianza, que... toma—dijo sacando de un bolsillo de dorada red—estos veinte duros pa que paguéis al gaitero los mozos, y fiesta haiga cuando queráis.

—Es demasiado, Xaneca, lo que me das.

—Y tú que ties cara de buen catador, cata cuál es el mejor vino del pueblo, y por mi cuenta compra todo el que vos atreváis a beber, que esta mesma noche quiero que haiga alegría, y parranda y...

—¡Xaneca!—exclamó suspirando el tío Sentencias.

—Calle, padrino. Vostés los viejos ya no tién sangre, y los mozos queremos divertirnos. ¿Verdá, Pedraco?

—Olé las mojeres de *chapén!*

La Xaneca lanzó una estrepitosa carcajada, miró de arriba a bajo al Pedraco y murmuró entre dientes.—Ya te aviaré yo... Conque quedamos en que desde hoy eres mi mayordomo.

—*Me parece*—repuso el Pedraco

EL VERMOUTH
OYAMA
ES EL MEJOR
Fernando Parrabére

RAÚL SELLERA CASTRO
CIRUJANO DENTISTA
Dentista de la Sociedad Española
SORIANO, 1245 • Telef. Uruguaya 2233, Cordón

BODEGA UNIVERSAL DE JOSÉ PRESA
VINOS IMPORTADOS Y NACIONALES
MARCA "PORRÓN"
1er Premiada con medalla de oro en la Exposición Internacional de Milán 1917
Rio Negro, 1316 á 1320

Provisión Buenos Aires
DE BENJAMIN PIÑEIRO
Especialidad en artículos españoles recibidos directamente por la casa.
ITUZAINGO, 1301: esq. Buenos Aires - Montevideo

Restaurant "Sud América"
Teléfono: Uruguaya, 1923 (Central)
DE MINIÑO & FERNANDEZ
ESPECIALIDAD EN BEBIDAS DE TODAS CLASES
COCKTAILS Y MINUTAS
PRECIOS MODICOS
MERCADO CENTRAL N.os 75 y 76
MONTEVIDEO

FRAGA & Cía.
CAFE Y BAR DEL PUERTO
PEREZ CASTELLANOS, 1600 esq. 25 de AGOSTO
Teléf. URUGUAYA, 257 - Central
MONTEVIDEO

Gran Spumante Asti
PROBARLO ES ADOPTARLO
Gallo, Mezzano y Cía.
909 - URUGUAY - 911 TELÉFONO:
MONTEVIDEO — La Uruguaya, 199 - Cent.

PARTAGÁS
LOS HABANOS MÁS EXQUISITOS
Importadores: SANCHEZ ALONSO & Cía.

Dr. FERNANDO FERREIRA
MEDICO DEL HOSPITAL
FERMIN FERREIRA
Enfermedades del pulmón, sífilis y venereas
Consultas nocturnas:
LUNES, MIÉRCOLES Y VIERNES Á LAS 9 p. m.
Ituzaingó, 1280

Fidelería LA ESPECIAL
DE MANUEL VALVERDE
Casa especial en tallarines y ravioles elaborados a mano y todo lo concerniente al ramo. — Surtido completo de quesos y conservas de todas clases. — Se atienden pedidos. — Prontitud y esmero en el servicio. — La casa tiene un buen surtido de fideos de las mejores fábricas montevideanas. — Se lleva a domicilio.
Sierra, 1844-46. Montevideo

Tabaco Puerto Rico
Siempre el mejor
Con premios de Uno, Dos y Cinco paquetes

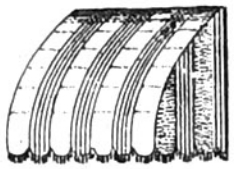
CAFÉ SARANDÍ
DE
RODRIGUEZ y CABANELAS
Excelentes aperitivos - Rico café - Licores puros
JUNCAL, 1333
Frente a la Plaza Independencia
Teléfono: LA URUGUAYA, 1099 - Central

Nuevo Almacen de la Alianza
de J. GONZALEZ y Hnos. — Sucursal en la Colonia Suiza
CASA ESPECIAL en: Comestibles, Licores, Vinos finos, y Conservas surtidas, Vino Gallego. — DEPÓSITO de productos de la Colonia Suiza recibidos directamente Queso, Manteca, Miel, Etc.
PIEDRAS, 645 esq. BARTOLOME MITRE, 1551 — MONTEVIDEO
Teléfono: LA URUGUAYA, 958 - Central

Gallegos:
Tomad el café y el vermouth en el
"Tupí Nambá"
de Francisco San Román

WISKY DEWAR

Nuevo Almacen y Baratillo del Globo
de JOSE COSTAS
Surtido completo en conservas, lozas, cristales, porcelanas, té, café y comestibles en general. — Servicio á domicilio. — Especialidad en licores.
Factura garantida. — Precios módicos
752 - CALLE CANELONES - 752
MONTEVIDEO

Toldería Rodríguez

de M. Rodríguez
J. M. Blanes, 1128
Montevideo

encandilado por las miradas de la Xaneca.

— Bueno; pos a obedecerme en todo. Ya se pagará en buena moneda — añadió la Xaneca haciendo un guiño al Pedraco.

Este estiróse los pantalones, atusóse el bigote y... — Voy — dijo — a avisar algunos mozos pa la noche, y a probar un vino que sé yo. Y ¿dónde lo llevamos?

— Aquí; aquí en mi casa quiero el jolgorio. Te advierto que si algún casado, tal como tu padre y sus amigos, quiere entrar en la parranda, por mí mejor; cuanto más seamos, más animación y más alegría...

El tío Sentencias hundió su cabeza en el pecho, y la Xaneca, fingiendo alegre acento: — A vosté no; a vosté no le convido — dijo alisando con sus manos las revueltas canas del viejo.

***

Viejas y mozas, casadas y solteras, estaban totalmente escandalizadas y llenas de animosidad contra la *condenada*, como bien a las claras D. Teodorito había llamado a la Xaneca en el sermón del domingo.

Aquella baraúnda, aquellas borracheras, aquellas canciones indecentes de que todas las noches eran testigos el huerto y peñascos en que se cimenta la casa de la Xaneca, eran el objeto de todas las conversaciones de las hembras de Rivasil. Hasta algunos casados habían mordido el anzuelo y ayudaban al jolgorio, embriagados con los mejores vinos del valle, que *ella* pagaba sin regateo.

La *autoridad* debía poner mano dura; pero sí, sí, bien se conocía que, *tanto tienex, tanto vales*. El mismo D. Bartolo no había reparado en dar la cara, hablando públicamente con la *muy perra*.

Y no era eso lo peor; aparte de los malos ejemplos que la *perdida* daba, *abriendo los ojos* a muchos inocentes, desbarataba bodas, alguna de las que anunciábase como próxima. Y si no, que lo diga la Colasa, mocita tan hacendosa y dada a lo de Dios, y de repente, al su Pedraco cátalo hecho *administrador* de la Xaneca, y ve ahí que el rapaz no volvió por las puertas de la su enamorada, que llena de vergüenza no salía ya a la calle ni aun para ir a misa.

Y luego la *sinvergonzona*, pues ¿a quién pensaréis que obsequia más?... ¿A los amigos de antes? ¡Quiá! Con quien ella está más melosa es con — ¡Jesús, qué endemoniada de hembra! — con los mismos que perdieron a aquel desgraciado Antonio. Y mientras tanto, la tía Dolores jurando que el día que la pille delante, ha de arrancarle los ojos, y que se quede ciega, como ella se quedó a fuerza de llorar.

Y por las buenas nada se conseguía; a la Parlana, a tía Rosalía, al Tardón, incluso al tío Sentencias, su padrino, los había echado con malas razones, una noche que juntos fueron para atajar tanta desvergüenza.

Era cosa de reunirse todas las mujeres honradas, y a cantazos correr del pueblo a la que venía a ser la desgracia de muchas familias.

Esta conjura, que iba tomando cuerpo y engrosando en adictas, según menudeaban los escándalos nocturnos y las diserciones de algunos mozos rehacios al principio y que después, diariamente, poco a poco se pasaban al bando de la *condenada*, fracasó, merced a... lo ináudito, a la que hacía santiguarse de pasmo a los menos impresionables. El caso no era para menos: D. Bartolo, a la luz del día y sin tapujos de ninguna especie, había acompañado a la Xaneca en la visita que ésta hizo a una huerta de aquél, y que según rumores públicos, la *condenada* quería comprar para edificar en ella una casa, derruyendo la vieja que en medio de la finca había. Decíase además, y decíalo quien lo vió, que en la visita de referencia, D. Bartolo y la Xaneca, solos, habían entrado a examinar el estado interior de la casa, y que...

— ¡Vaya por Dios, D.ª Encarna! — exclamaban unas a guisa de comentario.

— Ya debe estar acostumbrada — añadían otras.

Pero ¡cualquiera se atrevería ya a faltar en lo más pequeño a la Xaneca!... Lo menos que podía esperar el tal, era la ruina, si no el presidio.

CASA CAMAÑO

Planchados y arreglos de ropa

ZABALA, 1514 :-: MONTEVIDEO

"SOLIÑO HOME"

San José 808 esq. Florida — Espléndidas piezas con vistas á la calle. :: Comida inmejorable :: Trato excelente. — Se sirven viandas

GREIFENBERG HERMANOS

Pintores de letras, Escudos, Dorados, Affiches, Monogramas, Transparentes
Taller especial en letras de oro sobre cristales.

SORIANO, 923 MONTEVIDEO

CAFÉ Y CERVECERÍA "SATURNO"

de RELA y RIERA

Paraguay 1370 al 72 - Plaza de la Libertad

Bodega "IDA" de Angel Salvo

ANTANOSO

El vino nacional marca COCINERO

GARANTIDO NATURAL - ES EL MAS CARO PERO EL MEJOR

Para pedidos dirigirse: Teléfono Montevideo, 465 - (Paso)

Almacén LA FLOR DE UN DIA

de MANUEL MARTINEZ RODRIGUEZ

Surtido general de artículos españoles recibidos directamente por la casa

BARTOLOME MITRE 50 esq. CAMACUA — MONTEVIDEO

Primer Almacén Nueva España

DE DOMIGO MÁRQUEZ

Surtido general y secto — Se lleva á domicilio

DURAZNO 1045 - 049 esq. RIO NEGRO 1101

Juan Rodríguez López

Contador Público :-: Perito Mercantil

Organización de contabilidades — Compulsa y revisión de libros, Balances e inventarios
Constitución, disolución y liquidación de sociedades civiles y comerciales — Registro de marcas de fábrica, y patentes de invención — Sucesiones

CALLE URUGUAY, 1118 :-: MONTEVIDEO

El tabaco habano fragante y agradable de Vuelta Abajo es el empleado en los

Cigarrillos N

EMBOQUILLADOS DE LUJO

"EL TORO"

Electro Factura de Tabacos en General

JUAN SALGUEIRO

Elaborador de los cigarrillos BACPENDY y CARRILLO

CASA ESPECIAL EN TABACOS NEGROS DE TODAS CLASES

Habanos XX y XXX — Río Novo Especial XXX
Cigarros estilo Italiano y Suizo

CALLE YAGUARÓN, 1692
Y MIGUELETE, 1312

Teléfono: COOPERATIVA :-: :-: :-: :-: MONTEVIDEO

El Anís Carabanchel y el Aguardiente Anisado de España. Triple seco AMOR

SON LOS MEJORES SUPERAN A SUS SIMILARES

Propietario: ESTEBAN FORTUNY — Justicia 2237 — Montevideo

Teléfono: La Uruguaya, 679 - Aguada

LAS NOVEDADES

de JUAN MARABOTTO

CALLE JUAN CARLOS GOMEZ, ESQUINA BUENOS AIRES

Ha recibido una gran cantidad de Pyjamas, que se venden desde $ 2.20 hasta otros precios de las mejores clases.

Portella, Sexto & Cía.

CAFE Y TABACOS EN GENERAL

IMPORTACION * Telegramas: PORTELLA * EXPORTACION

CALLE FLORIDA, 1416. MONTEVIDEO

Restaurant "El Canario"

SUAREZ Y GONZALEZ

Servicio á la Carte - Cenas a la minuta
Banquetes - Comedores reservados — ABIERTO DIA Y NOCHE

1100 - CALLE COLONIA - 1100, esq. Paraguay 1393 - 99. - Montevideo

TELÉFONO: LA URUGUAYA, 2050 - CENTRAL

CARDEZO Y LORENZO

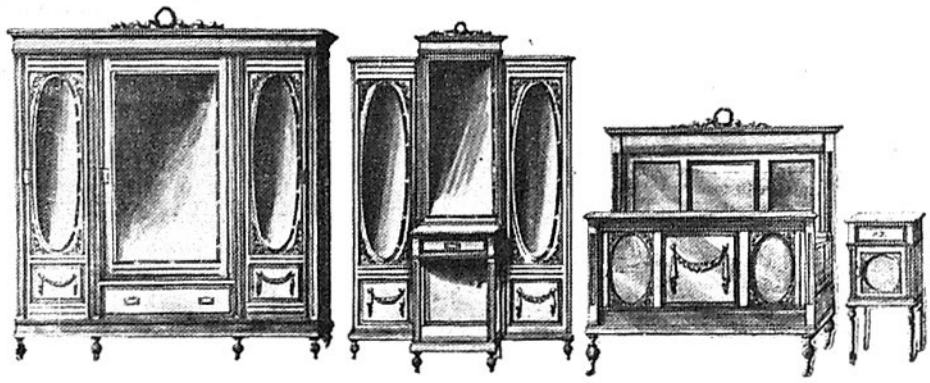
Teléfono: LA URUGUAYA 354 - (Aguada)

"Tres Picos" - "La Flor" y "Ameral" Marcas registradas

Vinos de Oporto y Jerez, Aguardiente de "Cazalla de la Sierra" Gran "Amaro Ameral" (superior á todos los amaros). Jarabes y licores en general

GUAVIYU, 2246 MONTEVIDEO

"La Vencedora"



Soberbio juego de **DORMITORIO TRES CUERPOS**, estilo **LUIS XVI**, con artísticas esculturas y herrajes en bronce, por . . . . $ **195.—**

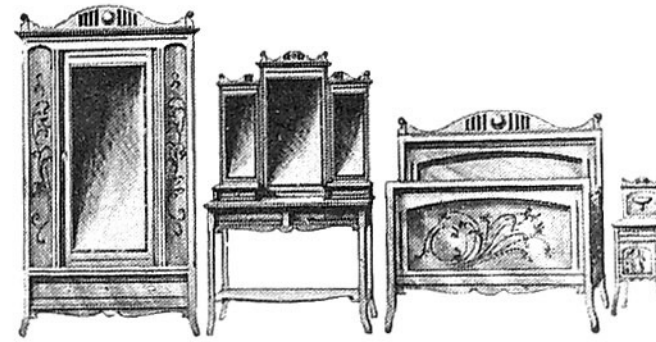
Para convencerse Vd. de nuestro **REGALO**, visite nuestros Salones de Ventas,

CALLE URUGUAY, 1124

Y Avda. GRAL. FLORES, 2565

Juego de **DORMITORIO** para **MATRIMONIO**, estilo **INGLÉS MODERNO**, por . . . . . $ **120.—**

Solicite Vd. nuestro CATALOGO 1917, se le enviará gratis a cualquier parte de la República



Modesto Rodríguez & Cía

MONTEVIDEO

Fábrica de Corsés y Camisas

A ELECTRO-MOTOR

LA AMERICANA Y EL FARO

MARCAS REGISTRADAS

Juan Rodríguez Rial y Cía.

MEDALLA DE ORO
EXPOSICION DE MADRID, 1907

VENTAS POR MAYOR

Teléfono: La Uruguaya, 1753 (Central)

1120, Calle Uruguay, 1122

MONTEVIDEO

Ferretería "RADIUM"

JUNCAL, 1438
ESQ. PARANÁ
MONTEVIDEO

PERSIANAS para puertas y ventanas, hasta 2 metros de ancho. — SORBETERAS, HELADERAS, FIAMBRERAS, FILTROS para agua, PORRONES y BOTELLAS de barro, TARROS de vidrio para dulce, PRENSAS para frutas y uvas y demás artículos para verano.

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM" los más potentes y eficaces

CERA "RADIUM" La mejor preparaciónpara encerar y abrillantar pisos, muebles, y parquets; de fácil aplicación y resultado garantido. Pinta y encera los pisos en una sola operación. Hay colores nogal, cedro, roble e incolora.

PAISANOS:

No uséis en vuestras comidas

otro aceite que el puro de oliva